



TIRO Y RETIRO



ALLEN GINSBERG, EL PADRE DEL MOVIMIENTO BEAT, VIVIÓ GRAN PARTE DE SU TIEMPO EN NUEVA YORK Y EN ESA CIUDAD MURIÓ EN 1997. ESTOS POEMAS, ESCRITOS DURANTE SUS DOS ÚLTIMOS AÑOS, TIENEN EL CARÁCTER DE ANOTACIONES DIARIAS DE UN TIPO QUE NO SABEMOS SI CUENTA LAS HORAS O SI LAS HORAS LO CUENTAN A ÉL; SON APUNTES DE EMERGENCIA PROCESADOS POR "EL OFICIO DEL POETA".

Cable al cielo raso

MUERTE Y FAMA
ALLEN GINSBERG
EDICIÓN BILINGÜE
LUMEN, BARCELONA

Allen Ginsberg fue un poeta en el sentido romántico y en el sentido clásico, es decir, en el sentido moderno. Parecía disponer, junto a una ebullición mental medio luminosa, de un cable a tierra con el que conjuga las generalmente inconducentes abstracciones con la que se pierde tanto autor, extraviando a su vez a los lectores. O quizás Ginsberg era primero que nada un *hombre en el mundo*, y sus sustracciones a los órdenes prescritos para operar en la realidad le permitían mantenerse espiritualmente vivo (sin instalarse en la inercialidad, que era lo que le reprochaba Jung a Nietzsche). Uno de sus poemas de los años 60 entrega con bastante humor una imagen de las polaridades cotidianas que tioneaban al poeta, culier, en el momento de escribir, cuando comenzaba a acusar recibo de esa inquietud que antecede a la inspiración, era invariablemente interrumpido por llamadas o abrazos de sus amigos. Nos podemos imaginar las descargas de ruido que para un investigador de palabras en el día a día poético significar el parloteo de esos desadaptados modélicos, a los que Ginsberg, por lo demás, recibía pacientemente, porque parece que era una persona amable. Ejemplo de esto es su reacción complaciente cuando, en un programa de televisión de no hace mucho, el fauno de Gregory Corso le mostró a gritos que sus poemas eran basura y que en 50 años nadie más se acordaría de ellos.

En la medida en que Ginsberg consideraba que la poesía era un estado de alerta antes que un ejercicio de escritura, es comprensible que la patalata de Corso no lo haya hecho tambalear. Los poemas de *Muerte y fama* —escritos hasta poco antes de que el autor muriera en 1997— tienen el carácter de anotaciones diarias de un tipo que no sabemos si cuenta las horas o si las horas lo cuentan a él; son apuntes de emergencia procesados por "el oficio del poeta". Por tanto, desde el punto de vista formal, se trata de una obra irregular y muchos de sus fragmentos parecen estrictamente borradores. Pero éste es uno de los aspectos que a Ginsberg le interesaba mucho: el modo en que lo incompleto o lo excesivo puede proporcionar oxígeno a un texto poético, e incluso en un momento llegó a manifestar su deseo de conocer los borradores de Dios.

La atención a los elementos concretos de la existencia visible y la prescindencia del engollosamiento intelectual son muy propios de la poesía en lengua inglesa, de la que Ginsberg fue un depositario y un amplificador. El lector puede remitir su poesía a la de sus inspiraciones directas —Whitman, por ejemplo— o aun a la de los poetas a los que le dirigió la mirada con algunos reparos —Eliot—, y con todas las diferencias del caso encontrará que las intuiciones de lo abstracto están siempre vinculadas a la emoción de las cosas de primera mano. Los poemas de *Muerte y fama* nos entregan hermosos y numerosos ejemplos de esta forma de intuición, y en ellos el final de la existencia se va prolongando en un flujo de flashes del pasado y del presente: nombres, rostros y cuerpos de sus otros deseados o amados, parafrenas de la vida doméstica, remedios de su última enfermedad, calles recorridas, flúters de días, espumas de la televisión.

Voluminoso heredero de Blake, Allen Ginsberg tuvo con el lector la determinación de comunicar su situación en un mundo del que tuvo una visión algo catastrófica, aparte de sus emociones con los países, con las ciudades, con las personas; por cierto, esos desbordes de la experiencia que podrían denominarse "revelaciones". Trabajó —en *Muerte y fama* hay testimonio de ello— con varias formas tricionales, incluidas el haiku y el verso inglés de arte menor, pero quizás su aporte más perdurable se relaciona con los versos largos, "unidades de aliento" que en su vuelo prescinden de la rima y cuyo efecto son como espasmos de ritmo y de significación. Roberto Merino

EDITOR: AUGUSTO GIRONI • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA • DISEÑO: RA • COLABORADORES: KENNETH FRENCH, MARCELO GIANINI, ERIC PERCHAMER, JUAN CRISTÓBAL GUATELLO, LUCÍA VOGANOVY, NELI DAVIDSON, CLAUDIO AGUILERA, SERGIO GODOY, CESTRAL JOHANNIS, PAOLA BELFORDAS, ENRIQUE TRINIS, cultura@metropolitano.com

10-IX-2006

Cable al cielo raso [artículo] Roberto Merino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cable al cielo raso [artículo] Roberto Merino. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile